



El cambio demográfico en México: una oportunidad y un reto para el mercado asegurador

por Dr. Juan Antonio Monroy Kuhn, Gen Re, Colonia

Los datos demográficos más recientes publicados en México permiten analizar con detalle la profunda transición demográfica que se ha llevado a cabo en el país desde hace más de cuatro décadas. A partir de esta experiencia histórica, es posible desarrollar expectativas sobre el futuro. Este artículo tiene como fin, por un lado, ilustrar el profundo cambio demográfico que se ha vivido en México y se espera vivir en las próximas décadas. Por otro lado, este artículo busca mostrar aquellos retos para el mercado asegurador que conllevan las diferentes perspectivas demográficas. Sin embargo, donde hay retos también pueden existir oportunidades; esto, asumiendo que se lleve a cabo una transformación adecuada en los procesos propios y se logre cumplir con las exigencias de un mercado cambiante.

El cambio demográfico en el pasado

La caída en las tasas globales de fecundidad es un fenómeno conocido que se ha observado en casi todos los países que han sufrido cierta transformación industrial y digital.¹ Lo que llama la atención es la velocidad con lo que esta caída se ha registrado en diferentes países latinoamericanos, incluyendo México. Mientras que la tasa global de fecundidad se encontraba en México entre 1950–1970 en promedio en 7.35 hijos por mujer, esta ha bajado en un 70 % desde entonces llegando a los 2.2 hijos en 2015. Esto representa una caída de 1.8 % anual en un periodo de 45 años (1971–2015). Las proyecciones a corto plazo de la Comisión Nacional de Población (CONAPO) estiman que la tasa global de fecundidad se ubicará bajo la tasa de reemplazo de 2.1 hijos en este año 2019. Esta tasa de reemplazo se refiere a aquella tasa de fecundidad teórica que permite que una población cerrada se mantenga en el tiempo sin disminuir su volumen. La velocidad en la disminución de la tasa global de fecundidad en México es considerable si se tiene en cuenta

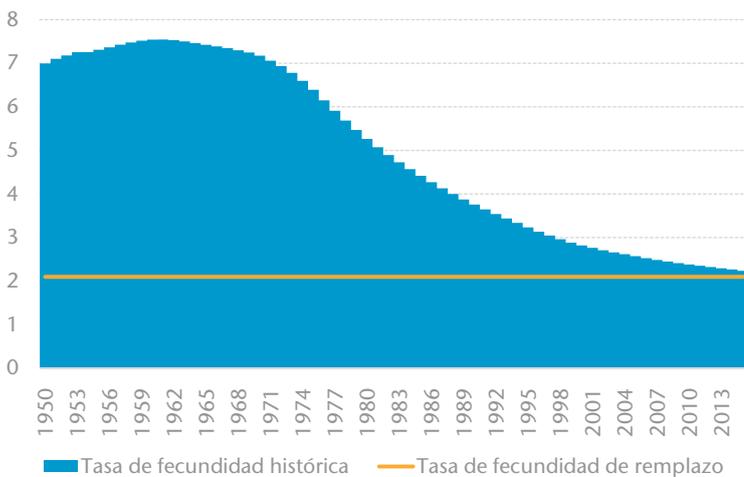
Contenido

| | |
|---|----|
| El cambio demográfico en el pasado | 1 |
| La migración como un factor que contribuye al envejecimiento de una población | 2 |
| México en el futuro | 3 |
| Diferentes escenarios para el futuro | 5 |
| Impacto en el crecimiento de la población | 6 |
| Impacto en la esperanza de vida al nacer | 7 |
| Impacto sobre la tasa de dependencia | 7 |
| Oportunidades y retos para el mercado asegurador | 8 |
| Conclusión | 11 |

Acerca de este boletín

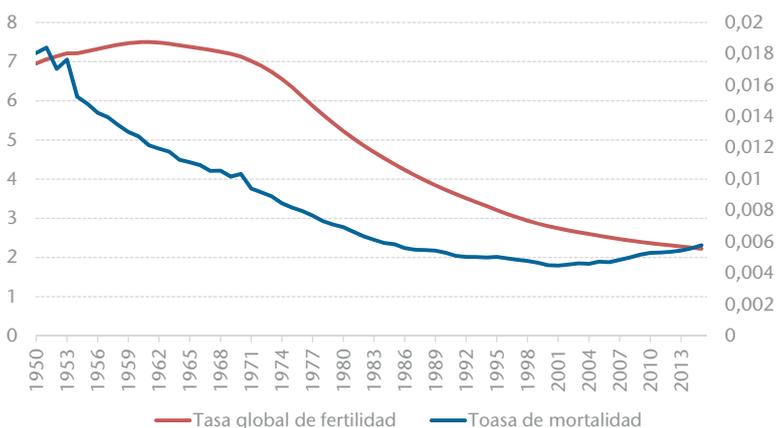
Risk Insights es una publicación técnica elaborada por Gen Re para ejecutivos de seguros de Vida y Salud de todo el mundo. Los artículos se centran en asuntos actuariales, de suscripción, siniestros, médicos y de gestión de riesgos. Entre los productos a los que se les concede una mayor atención se incluyen los seguros de Vida, Salud, Invalidez, Dependencia y seguro de Enfermedades graves.

Gráfica 1 – Tasa global de fecundidad en México (1950–2015)



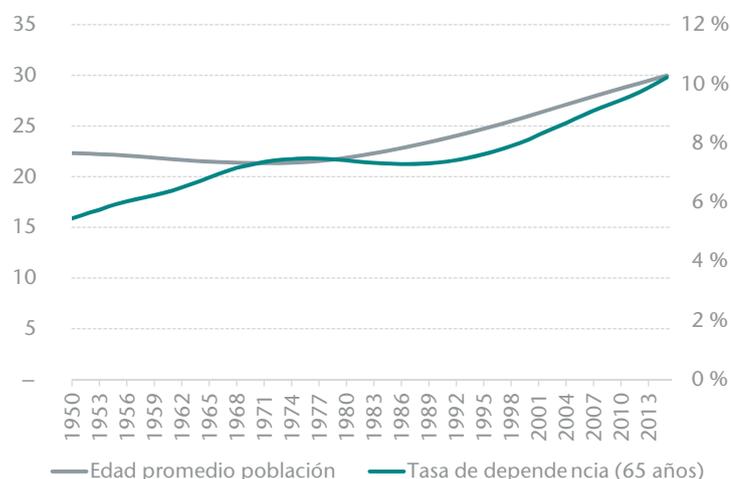
Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

Gráfica 2 – Transición demográfica en México (1950–2015)



Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

Gráfica 3 – Envejecimiento en México (1950–2015)



Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

que esta misma tasa disminuyó en Alemania en promedio tan sólo con un 0.6 % anual entre 1955 y 2010.² En otras palabras, el mismo cambio se ha realizado en México tres veces más rápido que en este país europeo. (Gráfica 1)

La caída en las tasas de fecundidad ha sido precedida por una caída observada en las tasas globales de mortalidad, como se muestra en la gráfica 2. La tasa de mortalidad ha caído en México entre 1950 y 1990 con un ritmo de 2.9 % anual, para luego mantenerse estable y mostrar un leve incremento dado por el envejecimiento de la población en general. La caída de las tasas de mortalidad seguida de la caída en las tasas de fecundidad, como se observa en la gráfica 2, es un fenómeno que se puede observar en muchos otros países y el cual es tradicionalmente descrito por los diferentes modelos de transición demográfica que existen.³

Claramente, la combinación de ambos fenómenos ha llevado a un envejecimiento de la población en general. La edad promedio en la población ha aumentado de 22.3 años en 1950 a 29.97 en 2015 (ver gráfica 3). Si bien la edad promedio entre 1950 y mediados de los setenta se mantuvo constante, o ligeramente a la baja, el promedio de edad comenzó a subir de manera lineal a partir de 1975. Así mismo, si asumimos una edad de 65 años como la edad de jubilación y una edad de 15 años como inicio de la edad de trabajar, el proceso de envejecimiento puede ser también observado al contemplar la relación entre la población económicamente inactiva (es decir, dado nuestro supuesto, la población mayor o igual a 65 años) y la población en edad de trabajar.⁴ Esta relación creció de 5.44 % a 10.21 % en el 2015. En otras palabras, mientras en 1950 había 18.37 personas en edad de trabajar por cada jubilado (asumiendo una jubilación a los 65 años), en el 2015 había ya solo 9.79 personas, es decir, poco más de la mitad de las personas que en 1950. Esto se ve en la tasa de dependencia de la gráfica 3.

La migración como un factor que contribuye al envejecimiento de una población

México ha sido tradicionalmente un país con un alto flujo neto negativo migratorio, siendo Estados Unidos el principal receptor de emigrantes mexicanos. En países con tasas de fertilidad por debajo de la tasa de reemplazo y con tasas de

mortalidad bajas, el factor migración juega un papel importante que puede acelerar o no la transición demográfica. En el caso de México, la migración es un fenómeno que supone una presión adicional cuando se habla del envejecimiento de la población.

En la gráfica 4 se puede observar el flujo neto migratorio promedio anual por quinquenios entre 1950 y 2010 entre México y otros países. Este flujo neto se incrementó constantemente desde 1950 alcanzando el pico máximo entre 1995 y 2000 para posteriormente decaer entre 2005–2016. Esta caída se ha dado principalmente por el recrudescimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos desde el 2008, lo que ha llevado a observar un mayor flujo de inmigrantes que regresan a México.

Los números muestran que la mayor parte de la gente que abandona el país, si bien ha cambiado a través del tiempo como lo muestra la gráfica 5 y 6, es gente muy joven de entre 20 y 30 años.

El incremento en la edad promedio de la emigración en los últimos 25 años puede ser explicada, por lo menos hasta el 2010, donde esta alcanzó su punto máximo, a través del envejecimiento natural que atraviesa México, como se puede ver en la gráfica 7, donde la relación entre la edad promedio de los emigrantes y la edad promedio de la población mexicana fue casi constante entre 1990–2010. Los cambios en las políticas migratorias a partir del 2008 han llevado también consigo un cambio en la estructura etaria de la emigración.

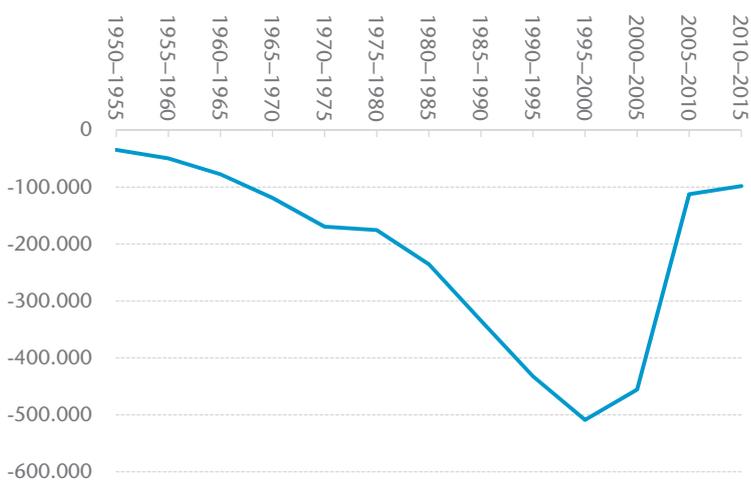
Una vez analizado el pasado, nos concentraremos ahora en tratar de proyectar diferentes escenarios acerca del futuro venidero a corto, mediano y largo plazo.

México en el futuro

Hasta ahora hemos hablado acerca del cambio demográfico que ha sufrido México a partir de 1950. La pregunta más interesante, por lo menos desde el punto de vista de la industria aseguradora, es como se verá México en 30 o 40 años. De manera preliminar, la respuesta es clara: muy probablemente la sociedad continúe envejeciendo. ¿Sin embargo, en que magnitud se podrá observar esto?

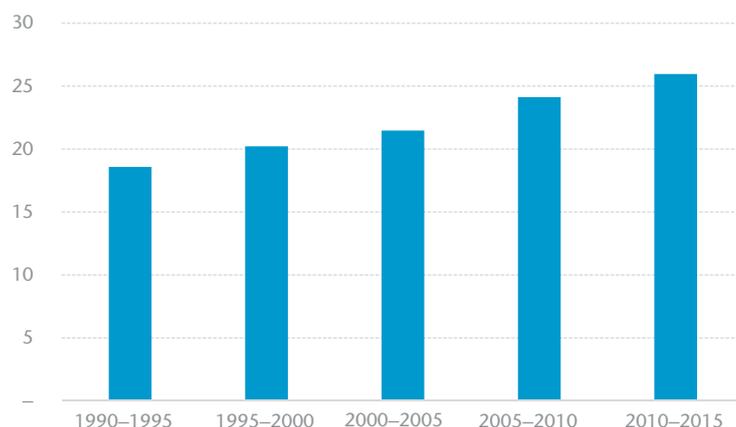
Una manera de dar respuesta a esta interrogante, por lo menos de manera aproximada, es utilizar

Gráfica 4 – Flujo neto migratorio promedio (México, 1950–2015)



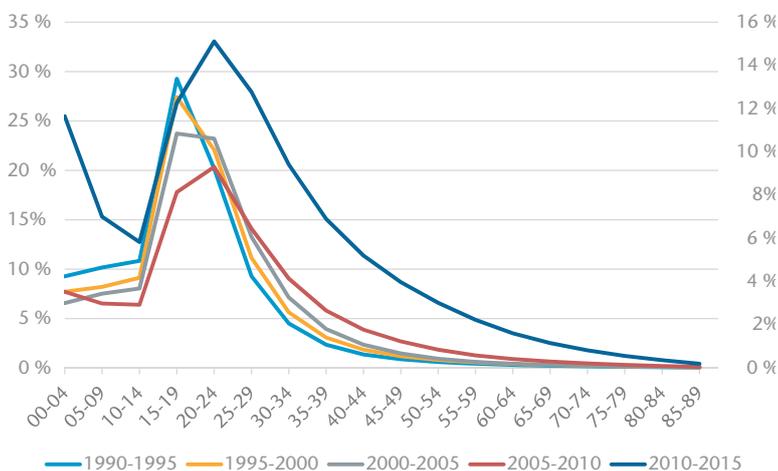
Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

Gráfica 5 – Edad promedio emigrantes (México, 1990–2015)



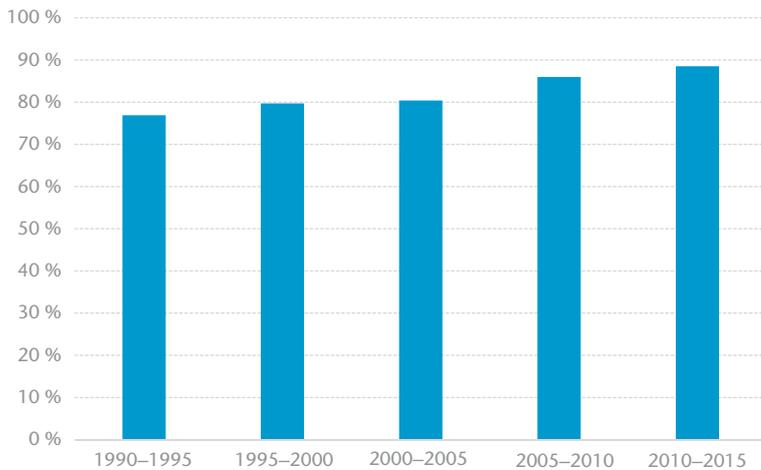
Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

Gráfica 6 – Flujo de emigración promedio por quinquenio y edad (México, 1990–2015)



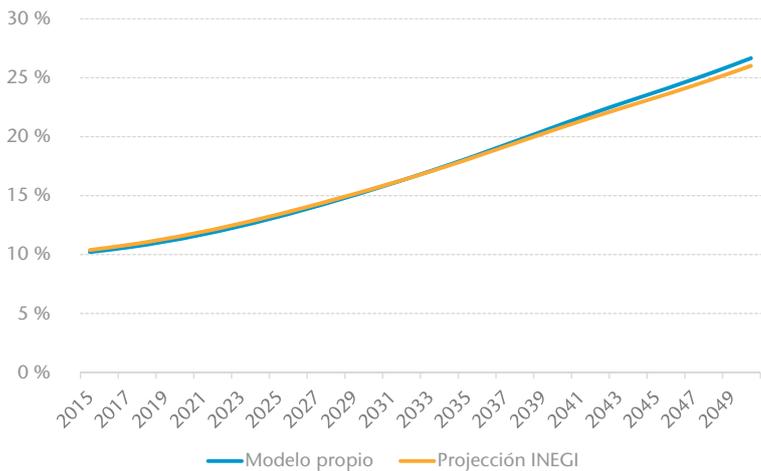
Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

Gráfica 7 – Relación de edad promedio entre emigrantes y edad promedio del país (México, 1990–2015)



Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos "Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"*

Gráfica 8 – Tasa de dependencia INEGI vs modelo propio (México, 2015–2050)



Origen: Gen Re - Own calculations based on data fo "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018"

Tabla 1 – Tasas de dependencia por país (2015)

| País | Tasa de dependencia 2015 |
|----------|--------------------------|
| México | 10,4 % |
| Alemania | 32,1 % |
| Francia | 30,2 % |
| Suecia | 31,1 % |
| UK | 28,2 % |
| Japón | 42, 7 % |

Origen: CIA World Factbook.

un modelo de cohorte-componente. En su versión más sencilla, puede uno estimar la población en el año t como la suma de la población en el año t-1 con los nacimientos durante el transcurso del año t-1 y t. A esta suma se le substraen las muertes y se le añade el flujo migratorio neto observado durante el año. Las proyecciones oficiales publicadas de población de la CONAPO pueden ser aproximadas a través de este modelo utilizando como año base el 2015 y tomando los siguientes supuestos:

- Una caída lineal en la tasa global de fecundidad de 1.05 % por año (partiendo de 2.15 niños por mujer y llegando a 1.70 en el 2060).
- Por el lado del componente de mortalidad (usado para estimar las defunciones en cada año de la proyección), nuestra aproximación al modelo oficial contempla una mejora de 1.08 % constante por año en las tasas de mortalidad.
- Finalmente, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) contempla un aumento con un factor de 2 en el flujo neto migratorio futuro comparado con lo estimado en el 2015. Nuestro modelo introduce este cambio de manera lineal a través de la proyección.

La gráfica 8 muestra la comparación entre la tasa de dependencia estimada por la proyección base del INEGI y la tasa de dependencia aproximada con nuestro modelo-cohorte descrito anteriormente. La tasa de dependencia se estima, en ambos modelos, que crezca de 10.21 % a 26.7 % en el 2050. Es decir, en el 2050 se espera que haya 3.8 personas en edad de trabajar por cada jubilado (asumiendo una edad de jubilación constante a los 65 años). Para dimensionar este número basta mirar la tabla 1, donde se pueden observar tasas de dependencia actuales similares en diferentes países pertenecientes a la Unión Europea y Japón, el país más longevo alrededor del mundo.

La gráfica 9 muestra claramente el envejecimiento esperado de la población mexicana. Mientras la esperanza de vida al nacer en el 2015 en México era de 71.7 para los hombres y 77.5 para las mujeres, bajo los supuestos de nuestro modelo base, la esperanza de vida al nacer en el 2060 se espera en 78.48 para los hombres y 83.2 para las mujeres. Esto es un aumento neto de 6.7 y 5.6 años respectivamente.

El envejecimiento esperado en la población puede visualizarse también a través de las pirámides de población. Claramente se espera una tendencia de inversión con respecto a la pirámide poblacional del 2015 (gráfica 10).

Como toda proyección a largo plazo, los estimados de la situación demográfica de México en el futuro dependen de los supuestos asumidos en el modelo a usar. Por tanto, es de especial importancia analizar diferentes escenarios para tener una mayor certeza acerca de las proyecciones realizadas y los posibles escenarios futuros.

Diferentes escenarios para el futuro

Partiendo del escenario (escenario “Base”) descrito anteriormente, analizamos cuatro escenarios adicionales, donde variamos en cada uno de ellos un único supuesto a la vez, dejando todos los demás constantes. Las variables que se analizan son:

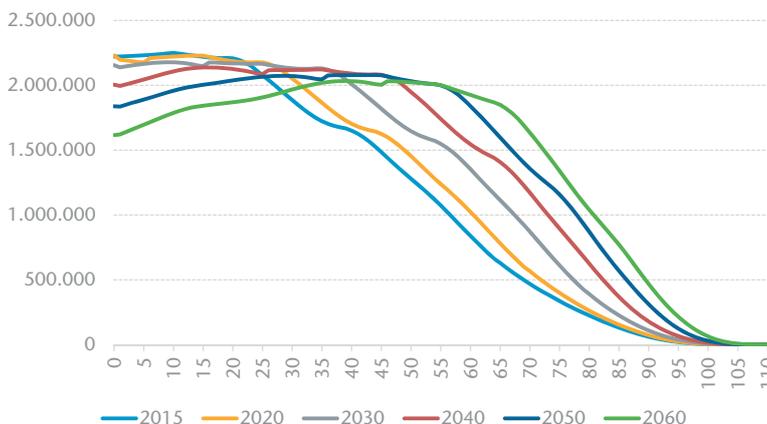
- la mejora anual de mortalidad,
- los supuestos de la tasa global de fertilidad,
- el flujo migratorio y
- la edad de pensión.

A continuación, describimos cada uno de los escenarios analizados:

Escenario “Avance”: En nuestro escenario “Base” se asume una mejora en la mortalidad de 1.08 % p. a. Para poder observar la elasticidad de nuestro modelo con respecto a esta variable, analizamos el supuesto de que se dé un avance tecnológico espontaneo (no conocido aún) que lleve a una mejora substancial en el diagnóstico y cura de enfermedades que hoy en día se consideran incurables (p. ej., algunos tipos de cáncer). En este escenario, por tanto, asumimos una mejora en la mortalidad de 2.5 % p. a. Esta mejora se asume que es constante durante toda la proyección.

Escenario “Migración reducida”: Actualmente se observa en México un flujo migratorio negativo de aproximadamente 100,000 personas. Este número es considerable, si se tiene en cuenta que ciudades como San Pedro Cholula (Puebla) o Tula de Allende (Hidalgo) tienen aproximadamente 100,000 habitantes. Existen indicios de que la política migratoria de Estados Unidos pueda volverse más restrictiva en un corto a mediano plazo. Al ser Estados Unidos el principal país de destino de la emigración mexicana, analizamos el

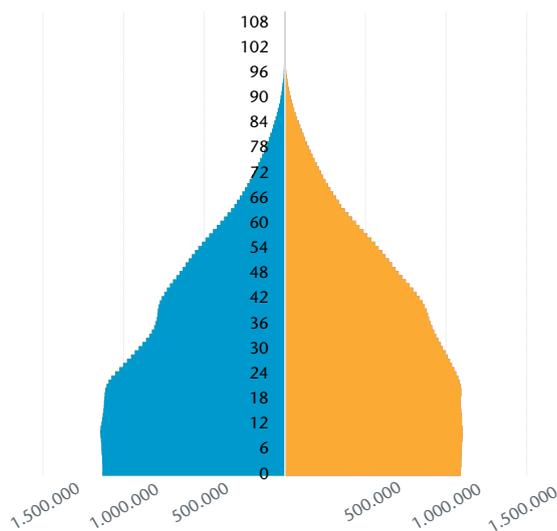
Gráfica 9 – Distribución poblacional por edades y año (México, 2015–2060)



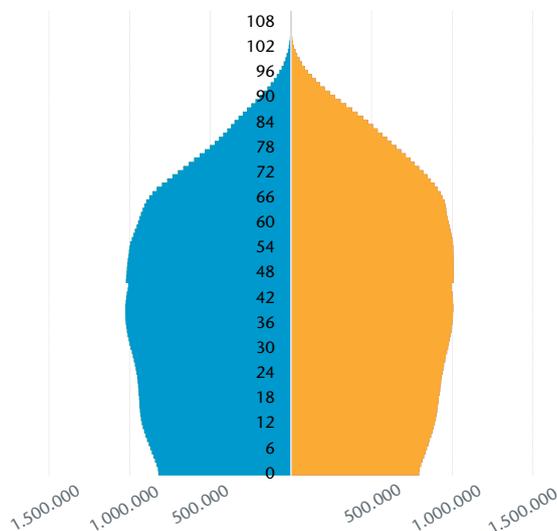
Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

Gráfica 10 – Pirámides poblacionales (México, 2015–2060)

Pirámide poblacional 2015



Pirámide poblacional 2060



Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

escenario donde se logre un control absoluto de la migración ilegal y se llegue a un flujo anual neutral de cero a partir del año 2020.

Escenario “Migración sin control”: El flujo migratorio neto alcanzó una cifra anual negativa promedio de -500,000 personas en el quinquenio 1995–2000. En este escenario asumimos un descontrol socioeconómico dentro de México que lleve a un aumento considerable en la emigración ilegal llevando a un flujo migratorio negativo neto anual que alcance -300,000 por año a partir del 2020 y se mantenga constante hasta el final de la proyección. Adicionalmente asumimos que la estructura etaria y de sexo de la población emigrante/inmigrante se mantenga constante de acuerdo con la observada en el 2015.

Escenario “Trabajo”: Actualmente la edad oficial de jubilación en México es de 65 años. La discusión política actual considera un aumento en la edad de jubilación para hacer frente a las presiones de financiamiento que viven actualmente diferentes regímenes de previsión social con un sistema de reparto (p. ej., IMSS) debido al envejecimiento de la población. Para poder visualizar el efecto del aumento de la edad jubilación sobre la estructura de la población, en este escenario asumimos un aumento paulatino en la edad de jubilación de 1 año cada 5 años, a partir del 2020, hasta alcanzar los 70 años. Este es un escenario realista si observamos las diferencias entre la esperanza de vida restante después de la jubilación en el (2015 y el 2060 respectivamente) dentro del escenario

“Base”. En promedio, como se puede observar en la tabla 2, los hombres estarían viviendo 11 meses y las mujeres casi 3 meses más después de su jubilación en el año 2060 comparado con la esperanza de vida restante después de su jubilación en el año 2015.

Para una mejor visualización, la tabla 3 resume los cambios realizados en cada uno de los escenarios analizados.

Impacto en el crecimiento de la población

El escenario “Base” estima un crecimiento de la población de aproximadamente 0.52 % p. a. entre 2020 y 2060. En la gráfica 11 se observa la diferencia que existe en el tamaño de la población entre cada escenario y el escenario “Base” en diferentes años de la proyección. Es interesante observar cómo el escenario que prevé un aumento en la mejora de mortalidad anual (“Avance”) tiene un efecto similar con respecto al tamaño de la población proyectada al escenario donde el flujo de migración neto es cero (“Migración controlada”). Ambos escenarios prevén un aumento de hasta 4 % más alto (2050) sobre el tamaño absoluto de la población que el escenario “Base”. Relevante es también ver cómo un flujo negativo de migración (“Migración sin control”) lleva a observar una reducción en la población de 7 % en 2060; es decir, en ese año existirán aproximadamente 10.3 millones de personas menos que en el escenario “Base”.

Tabla 2 – Esperanza de vida restante por sexo (México, 2015–2060)

| Año | Edad de jubilación | Esperanza de vida restante – Hombres | Esperanza de vida restante – Mujeres |
|------|--------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|
| 2015 | 65 | 12,08 | 15,47 |
| 2060 | 70 | 12,98 | 15,71 |

Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

Tabla 3 – Resumen de escenarios a proyectar

| Variable | Base | Avance | Migración reducida | Migración sin control | Escenario Trabajo |
|----------------|-------------|------------|--------------------|-----------------------|-------------------|
| Mortality | 1,08 % p.a. | 2,5 % p.a. | | | |
| Fertility | 1,109 % | | | | |
| Migration | -100K | | 0 p.a. (2020) | -300.000 p.a. (2020) | |
| Retirement age | 65 | | | | 70 |

Impacto en la esperanza de vida al nacer

Como es de esperarse, el único escenario que altera la esperanza de vida es el escenario “Avance”, ya que únicamente aquí se alteran los supuestos en las probabilidades de muerte anuales y, por tanto, de la probabilidad de supervivencia de una persona.

Como se observa en la tabla 4, el escenario “Base” estima que la esperanza de vida crezca en 6.7 y 5.6 años en hombres y mujeres respectivamente (año 2060). El escenario “Avance” estima un incremento de más del 220 % sobre la esperanza de vida con respecto al escenario “Base”; es decir, un aumento de 15.18 y 12.85 años para hombres y mujeres respectivamente.

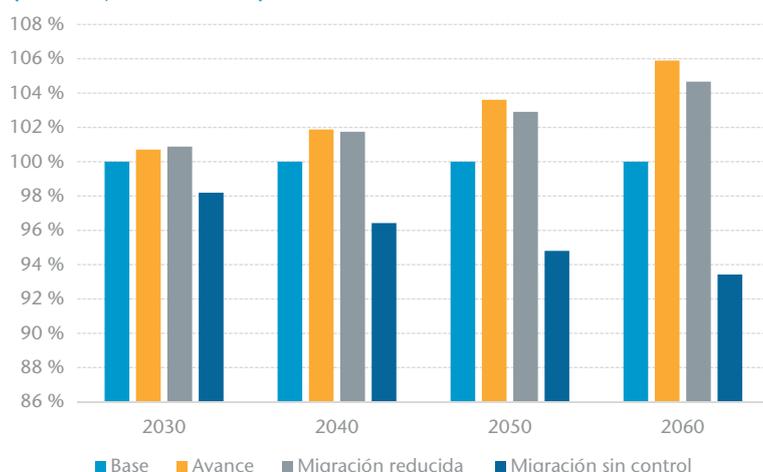
Es importante mencionar que vivir más no implica automáticamente que el periodo de vida ausente de enfermedades también se extienda. La literatura se suele referir a la diferencia entre “Life span” y “Health span” para hacer énfasis precisamente en la diferencia entre una vida longeva y una vida longeva sana.

Impacto sobre la tasa de dependencia

Las tasas de dependencia definidas como la relación entre el número de personas jubiladas y el número de personas en edad de trabajar es un buen indicador acerca de la carga esperada que la población en edad de trabajar tendrá que afrontar en relación con la gente que ha dejado de hacerlo. Este indicador es crucial para ajustar y financiar el gasto presupuestario para educación, salud, pensiones y otro tipo de gasto social.

Las proyecciones de las tasas de dependencia son muy sensibles con respecto a los parámetros de ingreso en el modelo a usar. En nuestro caso, el escenario “Avance” prevé una tasa de dependencia en el 2060 un 20 % mayor que en el escenario “Base”. Los modelos con flujos migratorios distintos (“Migración reducida” y “Migración sin control”) tienen un impacto menor si se ponen en relación con el escenario básico (96 % y 107 % respectivamente). Si bien tienen estos escenarios un impacto sobre el tamaño absoluto de la población como lo vimos anteriormente, estos escenarios no cambian substancialmente la estructura etaria de la población.

Gráfica 11 – Crecimiento de la población por escenario y año (México, 2030–2060)



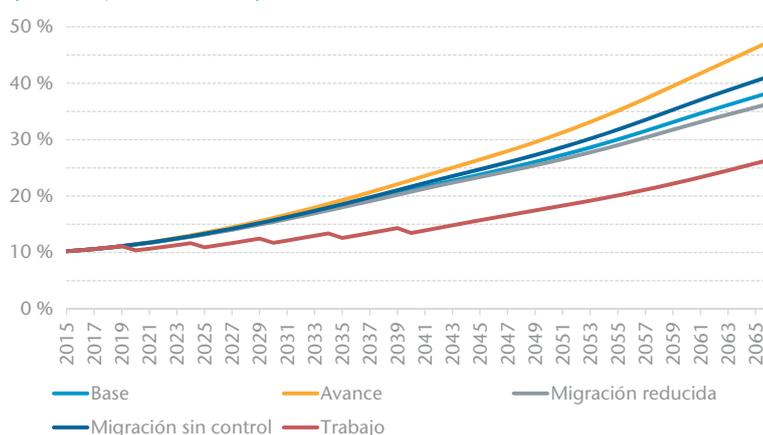
Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

Tabla 4 – Esperanza de vida al nacer (México, 2015–2060)

| Esperanza de vida al nacer | Hombres | Mujeres |
|----------------------------|---------|---------|
| Base (2015) | 71,76 | 77,55 |
| Base (2060) | 78,48 | 83,20 |
| Avance (2060) | 86,95 | 90,40 |

Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

Gráfica 12 – Tasa de dependencia por escenario (México, 2015–2065)



Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

Tabla 5 – Distribución de la población por rango etario (México, 2015–2060)

| Rango de edad | 2015 | 2060 |
|---------------|---------------|---------------|
| 25–49 | 42,5 M (35 %) | 49,9 M (32 %) |
| 50–69 | 17,4 M (14 %) | 38,3 M (24 %) |
| 70+ | 5,2 M (4 %) | 24,3 M (15 %) |

Origen: Gen Re - Cálculos propios basados en los datos “Conciliación Demográfica de México 1950-2015, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2018”*

El escenario con mayor impacto sobre las tasas de dependencia, como se puede ver en la gráfica 12, es el escenario “Trabajo”, que prevé un aumento paulatino en la edad de jubilación de 65 a 70 hasta el 2040. Este escenario muestra una tasa de dependencia en el 2060 de 23 %; es decir, una tasa cerca al 33 % menor que en el escenario “Base” y 44 % menor que en el escenario “Avance”. Este escenario ejemplifica cómo el aumento de la edad de jubilación puede representar la medida más efectiva para contrarrestar los efectos económicos que puedan surgir debido al envejecimiento de la sociedad.

El panorama descrito anteriormente plantea diferentes temas de importancia para el mercado asegurador. A continuación profundizaremos en diferentes aspectos.

Oportunidades y retos para el mercado asegurador

Cambio de la población objetiva

El mercado potencial para las aseguradoras sufrirá un cambio importante en las décadas venideras. Siguiendo la proyección de nuestro escenario “Base”, como se observa en la tabla 5, la población con 50 años y más crecerá hasta el 2060 en 39.3 millones de personas, mientras que la población joven (de 25 a 49 años) crecerá únicamente en 7.4 millones. No solo el crecimiento absoluto de los rangos etarios es importante; también el peso relativo de la población con 50 años y más crecerá de 19 % en el 2015 a cerca del 40 % en el 2060. Es decir, casi la mitad de la población tendrá 50 o más años.

Este cambio esperado representa un reto para el mercado asegurador por diferentes razones. En primer lugar, existe la necesidad de desarrollar coberturas adecuadas para una población mayor. Diferentes elementos en el diseño de productos actuales, como las edades máximas de entrada y de cobertura, tienen que ser adecuados frente al aumento esperado en la esperanza de vida. Esto conlleva diferentes retos, ya que la experiencia siniestral es limitada al existir actualmente un enfoque distinto en la población objetivo.

En segundo lugar, se requiere del diseño y la oferta de productos atractivos a precios asequibles. Es importante considerar que el ingreso disponible para coberturas de seguros para personas jubiladas

es limitado. La OECD⁵ estima que, en el actual régimen de pensiones, con una contribución promedio del 6.5 %, un asalariado medio alcanzará una tasa de remplazo de solo el 26 % al momento de su jubilación. Por tanto, se requieren coberturas asequibles para atender necesidades reales de personas jubiladas. Este proceso de adecuación en la oferta de productos tiene que ser acompañado por el esfuerzo en educar al consumidor acerca de los riesgos financieros que conlleva la longevidad y, por ende, acerca de la necesidad de tomar medidas preventivas para aminorar el riesgo. Y efectivamente, un estudio publicado recientemente en Austria enfocado en personas entre 50 y 79 años muestra que un 67.7 % de los entrevistados teme dolencias corporales, dolores y enfermedades. También el 62.9 % teme acerca de su salud mental y tiene miedo de presentar demencia.⁶ Este porcentaje sube aún más (71.2 %) en las personas mayores de 70 años.

Cambios en el perfil de riesgo

Existe una alta probabilidad de que observemos en el futuro personas activas laboralmente que hoy se consideren como pensionadas. Por tanto, podemos esperar un cambio en el perfil de riesgo en los portafolios de seguros al observar sumas aseguradas más altas en personas mayores.

Actualmente en los seguros de vida y salud la suscripción médica es un proceso con diferentes funciones como:

1. Identificar los riesgos que requieren términos especiales (p. ej., extra de prima, reducción de beneficios, modificación de la cobertura)
2. Clasificar los riesgos para su adecuada tarificación
3. Equiparar en la medida de lo posible los supuestos asumidos en la tarificación con los riesgos asumidos
4. Evitar riesgos no asegurables
5. Garantizar que exista un interés asegurable adecuado (p. ej., suscripción financiera)

La morbilidad de muchas enfermedades, especialmente de enfermedades crónicas, aumenta con la edad; por tanto, el envejecimiento de una población trae consigo retos adicionales que lleven a extender las funciones en la suscripción de seguros. A través de tecnologías emergentes

es ya hoy en día posible identificar segmentos dentro de un portafolio con un estilo de vida propenso a mostrar riesgos crónicos de salud.⁷ Integrar este tipo de servicios dentro de la propia oferta de seguros permitirá a las aseguradoras diseñar medidas personalizadas que incentiven y promuevan un estilo de vida más saludable. Esto sin duda podrá tener como resultado la estabilización en la salud de un portafolio envejecido.

Diversificación en los canales de venta

En los últimos años se ha podido observar el crecimiento en importancia de nuevos canales de venta como el internet o, más recientemente, aplicaciones móviles. Estos canales coexisten con canales tradicionales de venta como el canal de agentes o banca seguros. Cada uno de los canales de venta tiene usuarios objetivo distintos. Mientras las nuevas generaciones son más afines a los medios de telecomunicación, la población mayor muestra cierta tendencia a mantener los canales tradicionales de venta. En un futuro, en la medida que la población general envejezca, será importante tener en cuenta las preferencias de los diferentes grupos etarios con respecto a las preferencias en los canales de venta para evitar dejar fuera a una proporción importante de asegurados potenciales que no estén familiarizados con determinados canales.

En otras palabras, si bien ciertos canales pueden llegar a ser más eficientes con respecto a costos, no se puede olvidar que estos también pueden tener un alcance limitado con respecto a una población cada vez mayor.

Productos nuevos y más complejos

Una expectativa de vida creciente cambiará probablemente el tipo de productos ofertados en el mercado. Una persona que espera vivir más tiempo se interesará más por productos que otorguen beneficios en vida y menos en aquellos que aseguren su muerte. Por tanto, veremos una creciente demanda en seguros que transfieran el riesgo de longevidad a la aseguradora, como anualidades, seguros de dependencia y productos con componente de ahorro. Con respecto a productos de salud observaremos edades de cobertura ampliadas. Así mismo, crecerá la demanda por coberturas que otorgue una cobertura más amplia para tratar enfermedades, muchas de ellas crónicas, que suelen manifestarse en edades mayores, como la demencia o el Parkinson. La inclusión de medidas y terapias que



surjan a través del avance científico, a precios razonables, será clave para adecuar la propia oferta a una población con necesidades diferentes.

Entre la oferta de seguros de protección actuales enfocados en una población mayor podemos destacar las siguientes ideas:

Cobertura de muerte 50+: Esta gama de productos ha ganado popularidad en el Reino Unido. Este seguro se trata de una cobertura de aceptación garantizada (es decir, no hay ningún tipo de suscripción antes o al momento del siniestro), con prima nivelada, con el objetivo de brindar una pequeña suma asegurada a aquellas personas entre 50 y 80 años, que, bajo un régimen de suscripción médica normal, no serían elegibles para obtener un seguro. Esto con el fin de solventar, por ejemplo, costos de gastos funerarios o pagar deudas que estén abiertas al momento de la muerte del asegurado.

Cuidados prolongados: Actualmente se observan en América Latina los primeros productos que incursionan en una cobertura de invalidez orientada a las personas mayores, que han dejado su vida laboral activa y cuyo activador del beneficio (una suma asegurada fija o una renta temporal limitada a pocos años) es la falla continua y permanente de diferentes (usualmente tres de cuatro) actividades de la vida diaria (aún con dispositivos de ayuda). Entre estas actividades se encuentran:

- La capacidad de moverse de un cuarto a otro sobre una superficie plana
- La capacidad de lavarse por cuenta propia
- La capacidad de vestirse por cuenta propia
- La capacidad de absorber bebidas o alimentarse una vez que la comida haya sido preparada
- La capacidad de transferirse a y fuera de una cama, silla o silla de ruedas
- La capacidad de contención

Muchas enfermedades crónicas presentes en la edad presentan un riesgo latente de que la persona pierda habilidades físicas que le impidan realizar una vida normal (caracterizada por la realización de las actividades arriba mencionadas). Este seguro sin duda pretende brindar una ayuda financiera para poder solventar de manera inicial el cambio de vida necesario para tener una vida digna.

Coberturas especializadas para personas con enfermedades crónicas: Especialmente en Sudáfrica han ganado mucha popularidad productos de vida e invalidez especialmente orientados para persona que sufran de diabetes o VIH. Antiguamente, estos riesgos se consideraban no asegurables o si bien, con grandes esfuerzos de suscripción para aceptarlos. El avance médico ha permitido que no solo se conviertan en riesgos asegurables, sino que la aceptación de estos riesgos se lleve a cabo de manera rápida y con recargas que se orientan al estado real de la enfermedad en cuestión y que, por tanto, reflejan de una mejor manera la condición de la persona que se busca asegurar. En el futuro, es muy probable que el avance médico permitirá asegurar (con una prima razonable) riesgos, muchos de ellos relacionados con la edad, que hoy en día por su dimensión se consideran no asegurables.

Productos orientados en la edad biológica: Comúnmente, las condiciones de un seguro están orientadas a la edad real de la persona. Esto bajo el supuesto que la edad misma es un factor que indica el estado de salud (por lo menos desde el punto de vista estadístico) real del asegurado. Es decir, a mayor edad, se considera que la persona presenta un mayor riesgo (ya sea de muerte o invalidez) y, por tanto, esto se refleja en la prima a cobrar. Actualmente se observan coberturas que van más allá de la edad y miran diferentes valores (incluso de manera regular) que pueden ser un mejor indicador de la salud (es decir, de cierta edad del cuerpo o biológica) y, por tanto, del riesgo a asegurar. Entre estos valores se encuentran aquellos que miden:

- BMI
- Presión sistólica y diastólica
- Triglicéridos
- Colesterol (HDL/LDL)
- GOT/GPT/GGPT
- HbA1c
- Glucosuria y proteinuria

Productos de gastos médicos especializados en edades avanzadas: En ciertos países como Estados Unidos se pueden observar productos de gastos médicos mayores especializados en las necesidades específicas de la gente mayor a 50 años. Claramente, los módulos que conforman este producto se diferencian de aquellos requeridos por gente más joven. Por ejemplo, mientras el módulo

de maternidad o el cuidado de menores no se requiere más en una persona de edad avanzada, el perfil de seguro está más orientado en áreas que cubran problemas en articulaciones, cadera o quizá cirugías cardiotorácicas.

Retos y oportunidades en la tarificación

El riesgo de longevidad es el riesgo de vivir más allá de lo estadísticamente estimado. Este es un riesgo que, de concretarse alguno de los escenarios proyectados anteriormente, puede tener un impacto importante sobre la rentabilidad del producto si las diferentes garantías (p. ej., primas niveladas, edades de cobertura) no fueron tarificadas adecuadamente, o si bien la realidad no se comporta como se asumió inicialmente (p. ej., con una reducción mayor en la mortalidad a la esperada). Adicionalmente, en un régimen de solvencia II, todas las garantías, incluyendo aquellas relacionadas con el riesgo de longevidad, tienen un precio reflejado en un requerimiento mayor de capital. Por esto es necesario tener modelos que contemplen:

- Mejoras en la mortalidad
- La dinámica entre las variables demográficas y su impacto en los diferentes riesgos asumidos
- El entorno y panorama económico, así como su impacto en las diferentes variables

Claramente, aquellas aseguradoras que logren entender mejor los riesgos y tengan mayor capacidad de análisis, podrán tomar decisiones más educadas y ofrecer mejores productos a sus clientes.

Conclusión

México ha sufrido en las últimas décadas una profunda transformación demográfica. Las tasas de mortalidad cayeron entre 1950 y 1990. Así mismo, en ese periodo de tiempo se observó una caída acelerada en las tasas de fecundidad. Ambos factores, unidos al fenómeno de la migración, han contribuido al envejecimiento de la sociedad mexicana. Diferentes proyecciones muestran que esta tendencia continuará en las décadas venideras y alcanzará niveles que ya se pueden observar hoy en día en ciertos países de la Unión Europea. Este cambio en la sociedad llevará a observar un cambio en el mercado objetivo de las compañías aseguradoras: tanto en su composición, como en el tipo de productos demandados. No solo el

diseño, sino también la tarificación de productos y suscripción de riesgos tendrán que enfocarse en mayor medida a una población envejecida. Así mismo, para mantener un nivel de competencia adecuada a través de primas estables se tendrán que desarrollar mecanismos de suscripción con el objetivo de fomentar y mantener la salud dentro de un portafolio cada vez más envejecido. El futuro por venir conlleva retos; sin embargo, todo reto también ofrece oportunidades de crecimiento y beneficios mutuos entre el asegurado y la aseguradora.

Notas finales

* <https://www.gob.mx/conapo/acciones-y-programas/conciliacion-demografica-de-mexico-1950-2015-y-proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050>.

1. La tasa global de fecundidad está definida como el número de hijos que en promedio tendrían las mujeres al final de su vida reproductiva si durante la misma estuvieran expuestas a las tasas de fecundidad por edad del período de estudio.
2. Human Fertility Database. Max Planck Institute for Demographic Research (Germany) and Vienna Institute of Demography (Austria). Disponible en www.humanfertility.org.
3. Por Ejemplo: Europe's second demographic transition, D. J. van de Kaa, Population Reference Bureau, Population Reference Bureau, 1987.
4. Esta suposición ignora la edad promedio real de jubilación en México y posibles cambios legislativos a través del tiempo.
5. OECD Reviews of Pension Systems: Mexico, 2016 OECD.
6. https://www.versicherungsjournal.at/markt-und-politik/die-finanzielle-lage-der-generation-50-plus-19151.php?vc=rss_artikel&vk=19151.
7. PAI – Personal Activity Intelligence, <https://www.paihealth.com/>.

Acerca del autor

El **Dr. Juan Antonio Monroy Kuhn** ingresó en Gen Re como Asociado Actuarial en 2013 tras finalizar su Doctorado en Computer Vision en la Universidad de Heidelberg. En 2015 se convirtió en miembro del departamento de Vida/Salud de Latino América con sede en la oficina de Colonia. En su papel de Pricing Actuary es responsable de cotizaciones, estudios actuariales, desarrollo de productos así como de proyectos de modelaje predictivo en la región.

Tel. +49 221 9738 529
antonio.monroy@genre.com



The difference is...the quality of the promise.



genre.com | genre.com/perspective | Twitter: [@Gen_Re](https://twitter.com/Gen_Re)

General Reinsurance AG
Theodor-Heuss-Ring 11
50668 Cologne
Tel. +49 221 9738 0
Fax +49 221 9738 494

General Reinsurance México S.A.
Paseo de la Reforma 350 - 6° Piso
Edificio Torre del Ángel, Col. Juárez
06600 México, D.F.
Tel. +52 55 9171 9200
Fax +52 55 9171 9260

General Reinsurance AG
Sucursal en España
Plaza Manuel Gómez Moreno, 2 – Planta 6
Edificio “Alfredo Mahou”
28020 Madrid
Tel. +34 91 722 4700
Fax +34 91 722 2619

Editors:
Ulrich Pasdika, ulrich.pasdika@genre.com
Ross Campbell, ross_campbell@genre.com

Photos: © getty images – Sergio Mendoza Hochmann, monkeybusinessimages, _curly_, f11photo

© General Reinsurance AG 2019

Esta información ha sido compilada por Gen Re con el propósito de que sirva de información general para nuestros clientes y para nuestro personal profesional. Es necesario verificar esta información de cuando en cuando y actualizarla. No se debe considerar como una opinión legal. Consulte con sus asesores jurídicos antes de utilizar esta información.